

CARACTERISTICAS PRODUCTIVAS DE LOS REBAÑOS OVINOS DE GANADEROS INDIGENAS MAPUCHES EN LA IX REGION DE CHILE.

(Productive characteristics in the ovine herds of the indigenous Mapuche farmers in the IX Chilean Region)

Néstor Sepúlveda Becker, M.V., M.Sc.

Departamento de Producción Agropecuaria Universidad de la Frontera. Casilla 54-D, Temuco, Chile.

En el segundo viaje de Cristóbal Colón a América en 1493 se introdujeron varias especies de animales domésticos entre las que se incluían los ovinos. Las primeras ovejas llegadas al nuevo continente se introdujeron en las Antillas y correspondieron a las razas españolas andaluzas (Rodero et al., 1992).

Las ovejas de origen español (Churra y Merino) llegaron a Chile desde Perú en 1540 y solo después de la independencia de Chile. Posteriormente, a inicios del siglo XIX, se introdujeron razas ovinas británicas como Hampshire, Romney, Suffolk y Cheviot (Mason, 1984). La raza Corridale, fue importada por primera vez en 1920 y actualmente es la raza mas numerosa del país.

La población ovina nacional alcanza a las 3.710.452 cabezas de las cuales la mayoría corresponde a razas de doble propósito carne-lana. Esta población se distribuye a lo largo de todo Chile encontrando su mayor concentración en la Patagonia (XI y XII Región), con una

población de alrededor de 2.261.259 cabezas, equivalente al 61% de las existencias totales. En esta región predomina la raza Corridale y los sistemas productivos son extensivos con un gran número de cabezas por rebaño (INE, 1997).

La segunda zona en importancia es la región sur (IX y X Región) donde la población alcanza las 643.000 cabezas, en estas regiones los sistemas productivos son medianos a pequeños y su producción se basa principalmente en ovejas de ecotipos locales y en menor proporción en ovejas Romney Marsh.

La IX Región llamada también Región de la Araucanía esta ubicada a 38° latitud sur, posee una superficie de 2.417.560 Has. y fue anexionada al País en 1884. En esta región se concentra la mayor población rural indígena de Chile (mapuche) que se caracterizan por poseer superficies muy pequeñas dedicadas al cultivo de cereales (trigo, avena, cebada) y ganadería.

Los ovinos son una de las principales fuentes de ingreso de estos agricultores, además les proporcionan carne y lana para autoconsumo. Estos rebaños presentan generalmente una baja productividad debido a prácticas de manejo y fundamentalmente por problemas de en su alimentación principalmente en la época invernal, como consecuencia de la baja producción de la pradera.

El presente trabajo tiene como objeto describir el manejo y características productivas de los rebaños ovinos de pequeños agricultores mapuches de la IX Región en Chile.

Existencia de ganado. La IX Región posee alrededor de 250.000 ovinos, de estos un 80% se encuentra distribuido en rebaños con menos de 20 ovinos y en predios con superficies menores a las 20 hectáreas.

Estos pequeños rebaños generalmente se encuentran en sectores marginales, que poseen características de suelo y condiciones de pradera muy degradadas, sin embargo, aquí los ovinos se constituyen en un aporte fundamental para estos pequeños agricultores que presentan escasos recursos de capital y suelo para desarrollar otras actividades pecuarias.

Raza. El genotipo o raza predominante en esta Región corresponde a un ecotipo de animal llamado oveja Araucana. Este animal presenta la cara de color negro cubierta de lana, con

un cráneo corto de perfil recto, orejas cortas y hocico grueso. Machos y hembras son acornes. El cuello es corto y grueso, sin papada. Las extremidades son musculosas con pezuñas fuertes de pigmentación negra. La capa es generalmente blanca presentándose también individuos con vellón negro, cubriendo patas y cara. Son de tronco profundo con costillas arqueadas. Este tipo es utilizado como productor de doble propósito (lana y carne). La lana es de mediano grosor y es utilizada por los mismos agricultores para la confección de vestuario (mantas, frazadas).

El peso adulto de estos animales es de 60 a 80 kilos en los machos y 45 a 55 kilos en las hembras. (Sepúlveda, 1993).



Foto 1. Grupo de ovejas Araucanas, sector Chol-Chol, IX Región, Chile. (N. Sepúlveda)

Alimentación. Los ovinos de estos sectores pastorean generalmente sobre praderas naturales degradadas, compuesta por especies como: chéptica (*Agrostis tenuis*), pasto del chancho

(*Hipchoeris radicata*), diente de león (*Taraxacum officinalis*), avenilla (*Avena fatua*) y cola de zorro (*Cynosorus echinatus*) entre otras. Estas praderas naturales tienen una producción que fluctúa entre los 700 y 2.000 k/MS/Ha/año. Los animales dependen exclusivamente de la pradera y no es costumbre que se suplementen durante las épocas críticas de invierno (Sepúlveda et al., 1994).

Por la falta de cercos, el pastoreo es libre extensivo y se realiza en forma mixta con bovinos y ovinos. Característico del manejo del pastoreo es el cuidado de los animales por parte de niños o ancianos y el encierro de los animales durante la noche y mediodía en sus corrales.

En un estudio realizado por Neculmán (1991) en 213 ovejas del sector Chol-Chol, comuna de Nueva Imperial (IX Región) se observó marcadas fluctuaciones de peso y condición corporal (CC) en las ovejas durante etapas definidas a lo largo del año (Fig. N° 1). Se observa que entre Diciembre y Mayo (verano otoño), en el peso vivo y la C.C. se mantienen estables. Aunque durante este período la disponibilidad de la pradera es baja, las ovejas tienen escasos requerimientos nutricionales. En los meses siguientes (Junio a Septiembre), se produce un brusco descenso de peso vivo debido a la pérdida de peso por el parto y al gran aumento de las necesidades de la hembra en sus últimos meses de gestación e inicio de la lactancia, coincidiendo con la época de menor producción de la pradera en la zona Sur de Chile.

Desde Octubre en adelante se presenta una recuperación del peso y C.C. de las ovejas, las cuales aunque están en un período de lactancia, ganan fácilmente peso como consecuencia de la mayor disponibilidad de forraje, debido al aumento de la producción de la pradera en primavera.

De los antecedentes presentados anteriormente queda claro que existe una deficiencia en la alimentación de los ovinos en el período invernal, por esto se estudian alternativas de suplementación de bajo costo para los rebaños de estos agricultores, que en la actualidad no disponen de ninguna alternativa forrajera.

Producción de lana. Resultados obtenidos por Neculmán (1991) muestran un promedio por animal de 1.45 kg. de lana al año. En este caso, además del genotipo, la causa más importante en la baja producción se debe a efectos sanitarios y nutricionales. No cabe duda que la baja producción de forraje está afectando la productividad de lana de la oveja, ya que el animal está sometido a un déficit nutricional demasiado prolongado.

Producción de carne. La mayoría de los corderos se venden en los meses de Diciembre y Enero, coincidiendo con las fiestas de fin de año, durante las cuales el consumo de carne ovina es alto en Chile. El peso de venta de los corderos fluctúa entre los 30 y 45 kg. Corderos con pesos menores a los 30 kg. tienen muy poca demanda en la zona sur de Chile.

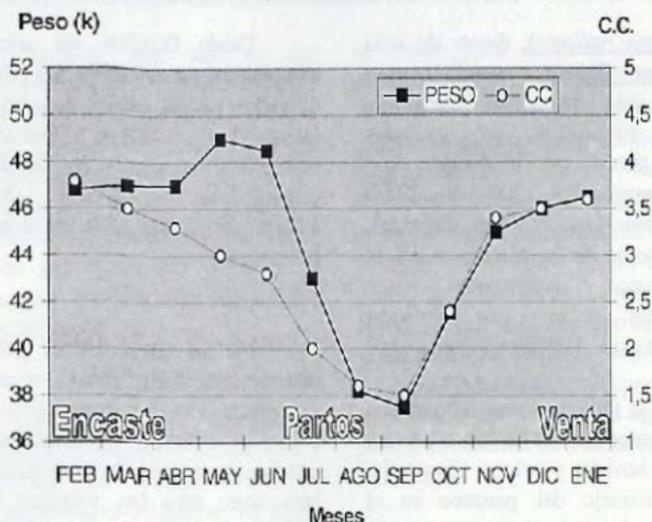


Fig.1: Peso (k) y condición corporal (CC) en ovejas (n=213) de rebaños de pequeños agricultores mapuches en la IX Región.

Manejo reproductivo. Trabajos realizados en sectores indígenas muestran que al mantenerse todos los animales en un solo rebaño, estos no reciben ningún tipo de manejo al encaste realizándose en la época natural y cuando las ovejas comienzan su estación reproductiva en el mes de Febrero (PRODAC, 1986).

La edad de encaste de las borregas fluctúa entre los 7 y 8 meses, esto, por el hecho que las hembras jóvenes permanecen normalmente con el resto del rebaño y los ganaderos seleccionan las borregas más grandes y de mayor peso para incorporarlas al rebaño.

Los partos se producen en mayor cantidad en los meses de Julio y Agosto. La época de parto coincide con tres factores que inciden sobre los índices reproductivos del rebaño; peso y condición corporal mas bajo del año, menor producción de la pradera y las condiciones climática más frías y lluviosas (Sepúlveda y col., 1996)

Los porcentajes de parición corresponden a un 80 a 90% para ovejas y de 50 a 60 % para borregas. El porcentaje de corderos nacidos, es superior en ovejas (95 a 100%) que en borregas (60 a 70%) el porcentaje de partos dobles es de 10% para ovejas y 6% para borregas (Neculmán, 1991).

La prolificidad de los rebaños en estudio tiene como contrapartida el alto porcentaje de mellizos muertos, con valores de 40% a 50%. Como causas de mortalidad neonatal se señala la hipotermia e inanición la cual afecta en mayor grado a los corderos mellizos.

La suplementación alimenticia de estos rebaños durante los períodos críticos, pre y post parto, han demostrado tener un fuerte impacto sobre la mortalidad neonatal y crecimiento del cordero después del parto, lo cual ha influido también sobre las tasa reproductiva de las borregas durante su primera estación reproductiva (Sepúlveda, 1997).

Al comparar los valores de mortalidad neonatal, con la mortalidad de corderos a la venta, se deduce que la mayor cantidad de muertes se produce en las primeras 72 horas de vida (10% de mortalidad), debido principalmente, a la ausencia de normas de manejo en la época de parto. La mortalidad total de corderos hasta el destete es de un 16% para las ovejas y un 20% en borregas (Neculmán, 1991).

Los problemas sanitarios más comunes observados en estos rebaños corresponden a enfermedades infecciosas como la enterotoxemia (Cl. Welchii), parasitismo interno (distomatosis, parásitos gastrointestinales) y externos (sarna, falsa garrapata y oestrus ovis). Sin embargo la mortalidad debido a este tipo de patologías es muy baja, por esta razón el manejo sanitario en estos rebaños es mínimo y se basa principalmente en la

aplicación de antiparasitarios y vacunaciones realizadas por los organismos de transferencia tecnológica.



Foto 2. Rebaño de ovejas Araucanas en su corral de encierre. Al fondo una "Ruca", casa típica mapuche. (N. Sepúlveda).

Es práctica común entre los ganaderos marcar en la oreja a las borregas y descolarlas en el momento de ser seleccionadas para reposición. Esta operación se realiza junto con el esquileo a finales de la primavera.

Conclusiones. De los antecedentes obtenidos podemos concluir que los factores que influyen en mayor medida sobre la productividad de los rebaños ovinos de los pequeños agricultores mapuches están relacionados con la baja disponibilidad de alimentación especialmente en los períodos de más necesidades nutricionales. Además, existen deficiencias relacionadas con el manejo de los rebaños y la inadecuada o inexistente infraestructura que también inciden limitando la producción de estos rebaños.

Es necesario abordar la mejora de las condiciones nutricionales para que la raza Araucana logre demostrar su verdadero potencial productivo.

BIBLIOGRAFIA

- Mason, I.L. 1984. Evolution of domesticated animals. Ed. Longman, New York, USA.
- Programa de Desarrollo Agrícola Comunal, (PRODAC, Nva. Imperial). 1986. Diagnóstico General de la Comuna. (Informe Técnico). Chile.
- Rodero, A., Delgado, J.V. y E. Rodero 1992. Primitive Andalusian livestock and their implications in the discovery of America. Archivos de Zootecnia (extra) 383-400.
- Sepúlveda, N. 1993. La oveja araucana, un recurso genético local. III Congreso Internacional de Gestión en Recursos Naturales. Pucón, Chile.
- Sepúlveda, N., Balocchi, O., Oberg, J., Huaiquimil, I. y A. Neumann. (1996). Pre and postpartum feed supplementation to improve sheep productivity in small holders farms in southern Chile. En: Development of feed supplementation strategies for improving ruminant productivity on small holder farms in Latin America. IAEA-TECDOC-877. IAEA, Vienna, Austria. pp. 127-134.
- Sepúlveda, N., Huaiquimil, I. y O. Balocchi. (1997). The effect of supplementation with urea-molasse block on sheep reproduction on small farms in Chile. Wool Technologies and Sheep Breeding. 45:81-86.